

delictum istorum in rebus Universitatis censetur Universitatis, quod non esset distinctè verum in omnibus delictis, ut tradit Albericus per textum ibi in dict. l. sed si ex dolo, vide per eum in l. metum, §. animadvertendum, D. quod met. caus. et quæ dixi suprâ ead. in gloss. 2.

(7) *Aquel solo.* Adde cap. si Episcopum, 16. quæst. 6. et in regul. delictum personæ, de regul. jur. in 6.

LEY XVIII. — Como se deve librar el pleyto de la fuerza, ante que los otros pleytos que nascen sobre la cosa forzada (a).

Acaescen a las vegadas pleytos, e contiendas, entre los omes, sobre las fuerças que fazen vnos a otros, de manera, que aquellos a quien toman algunas cosas por fuerça, piden que les entreguen de la possession dellas; e los otros que las tomaron assi, dizen que gelas non daran, que son suyas (1), e que han derecho en ellas, e que lo quieren prouar (2); o por aventura viene otro alguno (3), que dize que suya es aquella cosa, e que lo quiere prouar. E porende dezimos (4), que quando assi acaezca, que tales demandas vengan de consuno sobre vna cosa, que la demanda de aquel que dize, que seyendo el tenedor gela tomaron por fuerça, deve ser oya primeramente (b), e ser librada segund derecho; e de si, oyan, e libren las demandas de los otros, assi como fuere derecho.

(a) L. 3. tit. 7. lib. 3 del F. J. — L. 4. tit. 4. lib. 4 del F. R. — LL. del tit. 34, lib. 11 de la N. R.

(b) *Spoliatus ante omnia restituendus.*

LEX XVIII.— Spoliante contra spoliatum allegante rem esse suam, idè ad restitutionem non tenetur, aut tertio hoc asserente: si spoliatus petit restitutionem possessionis, ipse alius præfertur, et prius audietur. Hoc dicit.

(1) *Que son suyas.* Obstaret tamen agenti recuperandæ notorius defectus proprietatis, secundum opinionem communem, ut dixi in l. 27. tit. 2. Partit. 5. et vide quæ dico in gloss. proxima, et Bald. in l. 3. col. fin. C. si pend. appell. mors interven. ubi dicit quòd notorium æquiparatur sententiæ injustitiam declaranti.

(2) *Que lo quieren prouar.* Et etiamsi offerat se incontinenti probaturum, secundum Bart. et communiter Doctores, contra Gloss. ibi in l. si de vi, D. de iudic. quod limita, nisi statim doceret de iure suo ordinando sententiam, vel per juramentum partis de dominio, vel iure suo, iuxta notata per Innoc. in cap. cum inter R. de election. ubi dicit, quòd quan' o constat de exceptione, vel defensione sine probationibus facti, scilicet per juramentum, iudex statim debet pronuntiare, ut parcat laboribus, et expensis partium, et idem tenet Dominicus in cap. ad decimas, de restitut. spoliat. quibus adde dictam ejusdem Innoc. in cap. constitutus, de filii presbyter. et Bald. in l. 5. C. si à non comp. jud. et quod voluit Joan. Andr. in cap. pastoralis, super gloss. penult. de causa poss. et proprietat. quòd in possessorio recuperandæ obstat sententia lata in petitorio, per quam reus fuit declaratus dominus, quando enim sententia lata in petitorio est lata inter eadem personas, facit rem notoriam, ut in cap. vestra, et cap. fin. de cohabitatio. cleric. et mulier. Alex. de Imol. in l. naturaliter, §. nihil commune, 10. col. D. de acquir. poss. adde Gloss. in cap. fin. de tempor. ordin. et quod notat Bald. in l. si quis ad se fundum, 2. col. C. ad leg. Jul. de vi publica. et Bart. in extravag. qui sunt rebelles, in gloss. super parte condemnatus, et Bald. in l. cum sententia, C. de sententiis. Et quid si opponat, quod incidit dominus spoliando in pœnam, l. si quis in tantam, et l. 10. suprâ, eod. vide per Alex. in dict. §. nihil commune, col. 7. ubi tenet quod non admittantur ad impediendam talem restitutionem talis exceptio, licet Angelus ibi contrarium voluit; vide ibi per eum.

(3) *Otro alguno.* Nota valde, quia de iure communi Doctores contrarium volebant, qui dicunt, quòd quando exceptio dominii non opponitur à spoliante, sed à tertio dicente rem non debere restitui, quia sua erat, tunc audienda erat talis exceptio, quia ratio quæ mi-

litat contra spoliante, non admittitur contra tertium, l. bona fides, D. depositi, tradit Alexand. in dict. §. nihil commune, columna 11. vers. 16. fallit, quod tamen Doctores limitabant, nisi jus tertii se opponenti est ita connexum, quòd non potest opponi, quin conferat commodum spoliati, secundum Innoc. in cap. veniens, el. 1. de sponsal. et Anton. de But. in cap. in litteris, de rest. spoliat. Præpositus Alex. in dict. cap. veniens, ubi dicit, ita communiter teneri; Baldus etiam quem vide in cap. 1. de milit. vassal. qui contum. est, col. 4. Tu tene menti istam legem Partitarum indistinctè disponentem, quòd neque admittatur ad impediendum iudicium recuperandæ talis exceptio, etiam à tertio.

(4) *Dezimos.* Adde l. si quis ad se fundum, C. ad leg. Jul. de vi publica, et l. momentaneæ, C. unde vi, et l. si de vi, D. de iudic. l. ordinarii, C. de rei vindicat. et cap. in litteris, et cap. sollicitæ, de restitut. spoliator.

TITULO XI.

DE LOS DESAFIAMIENTOS, E DE TORNAR AMISTAD (a).

Desafiar, e tornar amistad, son dos cosas que fallaron los fijosdalgo antiguamente, poniendo entre si amistad, e dandose fe, para non fazerse mal los vnos a los otros a so ora, a menos de se desafiar primeramente. E porende, pues que en los titulos ante deste fablamos de las trayciones, e de los aleues, e de los omezillos, e de las deshonnras, e de las fuerças. Queremos aqui dezir de los Desafiamientos, que vienen por razon dellos. E diremos, que cosa es desafiar. E a que tiene pro. E quien lo puede fazer, e quales, e por que razones, e en que manera, e ante quien, e en que logar. E que plazo deve auer, despues que fueren desafiados.

(a) Tit. 3. lib. 1 del F. V. de Cast. — Tit. 24, lib. 4 del F. R. — Tit. 29 del Ord. de Alc. — Tit. 9, lib. 4 de las OO. RR. — Tit. 20, lib. 12 de la N. R. — R. O. de 6 de setiembre de 1837.

En las leyes comprendidas en este título se establecieron reglas acerca de los duelos, transigiendo entonces, por decirlo así, la debilidad del legislador y del poder supremo, con el estado de desórden en que se hallaba la sociedad, pues no pudiendo reprimir los desafíos y duelos, se procuró al menos dictar reglas para que fueran menos bárbaros y crueles, y al mismo tiempo menos frecuentes. Mas adelante, fortalecido el poder en manos de los reyes católicos D. Fernando y D.ª Isabel, dictaron en Toledo, año de 1480, la ley que en la Novísima Recopilacion es la primera del tit. 20, lib 42, prohibiendo los carteles y desafíos, é imponiendo la penas que allí pueden verse. A pesar del rigor de las mismas, no fueron bastante á impedir la frecuencia de semejantes delitos, y por R. D. de 29 de agosto de 1678, se resolvió que de todos ellos conociese privativamente la justicia ordinaria, con inhibición de las demas jurisdicciones, y privación de todo fuero á los delincuentes, por privilegiado que fuese, incluso el militar. Por los capítulos 128 y 129 de la Ordenanza de 18 de diciembre de 1701, se prohibió á todos los oficiales de las tropas el tomar la pistola ó la espada en la mano los unos contra los otros, bajo la pena de privación de sus empleos, imponiéndose además la pena de muerte al que por las informaciones resultare haber sido el agresor; previniendo que si por ellas no se pudiese descubrir, fuesen todos privados de sus empleos y perseguidos criminalmente como infractores de las Ordenanzas; y que todo el que diese aviso al comisario de guerra de algun duelo verificado entre las tropas, recibiria inmediatamente el premio de cincuenta escudos y su licencia. Véanse las notas 1.ª y 2.ª del referido título y libro de la Novísima Recopilacion. Estas disposiciones sin embargo no bastaron, y en 27 de enero

de 1716 se publicó la famosa pragmática de Felipe V, que despues renovó Fernando VI, en 9 de mayo de 1757, y es la L. 2 del mismo título y libro, en la cual, dejando en su fuerza y vigor la ley mencionada de los Reyes Católicos en la parte que no le fuere contraria, se establecen nuevas penas contra los duelistas, adoptándose oportunas disposiciones á fin de asegurar la observancia de las leyes. No nos detendremos á exponer los motivos por los cuales no han tenido estos el debido cumplimiento, limitándonos á observar que la mas necia preocupacion respecto á los desafíos, oprobio de la razon y del sentido comun, se ha sobrepuesto al rigor de las leyes, y estas han quedado eludidas. Atendida la imperfeccion de estas y su falta de filosofia, se expidió en 6 de setiembre de 1837 por el ministerio de Gracia y Justicia una real órden, en que despues de mandar el exacto cumplimiento de las leyes, dispuso S. M. que los tribunales suspendiesen la ejecucion de las penas, debiendo dar cuenta con testimonio de las sentencias, para que, en uso de las prerogativas de la Corona, pudiese S. M. templar el rigor legal, modificando el castigo, por cuyo medio se evitaria todo inconveniente, mientras que no se mejorase la legislacion en esta parte. Afortunadamente se ha corregido mucho por las acertadas disposiciones que se contienen en el cap. 6, tit. 9, lib. 2 del novísimo Código penal de 1848, que trata del duelo, así como tambien por las del título 11 del mismo libro, que trata de los delitos contra el honor, pues las leyes sobre injurias tienen conexión íntima con las que reprimen y castigan los desafíos. Llamamos la atencion acerca de un punto importante y es, que si los combatientes faltan á las reglas, pactos y condiciones convenientes ó acostumbradas, cometen alevosia, circunstancia agravante, expresada en el art. 348, cap. 6, citado, y una de las enumeradas como tales en el art. 10 del Código. Estas recientes disposiciones del Código penal son hoy las únicas vigentes, en atención á que por su art. 494 han quedado derogadas todas las leyes penales anteriores á su promulgacion. Esta advertencia, que deberá tenerse presente para todas las leyes de este título de las Partidas, nos excusa de notas ó comentarios á las mismas.

TITULUS XI. DE DIFFIDATIONIBUS.

LEY I.—Que cosa es desafiar, e a que tiene pro, e quien lo puede fazer.

Desafiamiento es, apartarse ome de la fe que los fijosdalgo pusieron antiguamente (1) entre si, que fuesse guardada entre ellos, como en manera de amistad. E tiene pro, porque toma apercibimiento el que es desafiado, para guardarse del otro que lo desafio, o para auenirse con el. E desafiar pertenesce señaladamente a los fijosdalgo, e non a los otros omes (2), por razon de la fe que fue puesta entre ellos, assi como de suso diximos. E fijosdalgo es aquel, que es nacido de padre que es fijosdalgo, quier lo sea la madre, quier non (3), solo que sea su muger velada, o amiga (4) que tenga conocidamente por suya (5). Esto es, porque antiguamente la nobleza ouo comienço en los varones (6), e porende la heredaron los fijosdalgo, e non les empesce, maguer la madre non sea fijosdalgo.

LEX I.—Est diffidatio, à fide inter generosos antiquitus posita discessio, et prodest ad hoc, quia per eam diffidatus præmonetur, ut ab alio caveat, vel se cum eo componat, et per eam tollitur amicitia inter generosos posita; pertinet autem diffidare generosis duntaxat: generosos autem est, genitus ex generoso, ex uxore, vel concubina, quam signanter tenet pro sua, licet non sit generosa. Hoc dicit.

(1) *Pusieron antiguamente.* Adde l. 4. tit. fin. suprâ, 4. Partit. et suprâ eod. in summ. et l. 14. tit. 21. Partit. 2. ad fin.

(2) *A los otros omes.* Intellige isto respectu, de quo titulus hic tractat, nam aliàs quilibet Christianus non debet offendere christianum, nisi prius ipsum diffidaverit, vel iudicis, vel iuris auctoritatem habuerit, aliàs est proditio, secundum Joan. Aud. in cap. 1. de homicid. 6. col. 3. super verbo diffidatus, et de isto dicto meminit Baldus in l. si manusmissori, D. de obseq. patron. præstand. ubi dicit, quòd in factis armorum, nunquam debet perveniri ad bellum, nisi procedat monitio, et diffidatio. Sed posse, quod aliquis nobilis diffidavit alium per nuntium vel litteras, ille diffidatus nihil respondit, sed statim armata manu intravit territorium diffidantis, nunquid ex hoc dicitur proditor? Albericus in l. ex hoc iure, col. 2. D. de justit. et iur. dicit quòd non, quia diffidatus non tenetur renouare diffidantiam, argumento l. hostes, D. de captiv. vide quæ dico infra tit. 1. in l. 2. in gloss. 1. et l. fin. infra, eod.

(3) *Qui non.* In casibus tamen requiritur, quod concurrat notabilitas etiam ex parte matris, ut in l. 6. et 7. tit. 18. Partit. 2. et ibi dixi, et in l. 23. tit. 22. Partit. 3.

(4) *Amiga.* Habes hic expressum, quòd filius naturalis ex soluto, et soluta geudet generositate, et nobilitate patris, licet non nascatur ex legitimo matrimonio; quod multam nota. nam de iure communi videtur dicendum esse contrarium, ut in l. cum legitima, D. de statu homin. l. filiam, et l. liberos, D. de sanator. et dicit Bald. in dict. l. cum legitima, quòd stante statuto, quòd nobiles sint de consilio, non alii, quòd non continebuntur bastardi, licet pater fuerit nobilis, quia sordes non merentur nominari inter præcipuos, l. humilem, C. de incest. nupt. dicit etiam Bald. in l. cum antiquioribus, col. 4. C. de jur. delib. quòd nobilitas non transmittitur, nisi per legitima lineam etiam à matre: dicit etiam Bald. in l. ex libera, C. de suis et legit. hæred. in illa lege expressum, quòd spurii non dicuntur filii magnatum, neque de domo magnatum, et ista olim fuisse consultum, quòd spurii de Petra mala non dicerentur de domo de Petra mala. Petrus etiam de Ancha. consil. 389. incipit, visis diligenter, dicit, quòd bastardi, sive naturales, vel spurii, non dicuntur de domo nobilium, sive loquamur in favoribus, sive in odiis, et ibi allegat consilium Dyni, et dictum Baldi in dict. l. ex libera, et Baldum alibi dicentem, quòd si non continentur ipsi bastardi, multo minus continentur nepotes etiam legitimi ex bastardis; quia nulla consequentia potest esse in radice corrupta ex illegitimo nascendi principio, et ex infecta radice fructus non producit, unde in casu de quo ibi consultit Anchar. descendente de patre naturali, sive spurio, non posse prætere se nobilem, neque etiam ex eo quòd mater ipsius sit nobilis, quia nobilitas patris consideratur, non matris, dict. l. cum legitima, et hic in ista l. in fin. Item filii naturales sequuntur conditionem matris, et non patris, l. lex natura, D. de statu homin. neque præbent excusationem patri l. 2. §. legitimos, D. de excus. tutor. neque succedunt in feudo, licet postea legitimentur, §. naturales, si de feudo fuer. cont. inter. domin. et agnat. unde dicebat Joan. de Plat. in l. si senator, C. de dignit. lib. 12. quòd filii naturales senatoris, vel decurionis non gaudent privilegio paterno circa questiones, et tormenta, et pœnas plebejorum evitandas, allegat Gloss. in l. 2. §. in filiis, D. de decurion. et in dict. l. ex libera, dicit etiam idem Joan. de Plat. in l. 4. col. 2. vers. sed pone statutum, C. de imponen. lucra. des. lib. 10. quòd tunc naturales continentur appellatione filiorum, quando materia est indifferens, sicut esse solutio gabellæ; nam si statutum excipiat à solutione gabellæ filios et nepotes alienjuss, intelligitur etiam de naturalibus ex concubina, ut consultit Angelus ibi relatus à Joan. de Plat. secus tamen esset, si materia esset differens, quæ solis legitimis congrueret, ut cum statutum præfert ad honores, et dignitates filios p. pularium filios nobilium, quia intelligitur de legitimis, non de naturalibus, qui in subsidium solum admittuntur, l. generaliter, §. spurios, D. de Decurion. imò etiam in materia indifferenti, et in specie in statuto eximente à solutione gabellæ, Bart. consultit consil. 229. incipit, cavetur statuto, quòd filius naturalis non eximatur, quem refert, et sequitur Guil. Bened. in repet. cap. Raynutius, de testam. fol. 2. col. 3. ubi et plus voluit Bart. appellatione filiorum non venire, neque includi regulariter naturales, nisi in casibus expressis in iure, de quibus ibi per eum, et videnda est etiam Gloss. in Clement. 1. de baptis. dicendum est ergo istam legem Partitarum in hoc attendisse ad consuetudinem Hispaniæ, secundum quam nobilitate patris gaudet filius naturalis, et at-

tendi debet in hoc consuetudo, ut notat Bart. in l. fin. C. de verb. signif. Joan de Plat. in dict. l. si senator, et procedit ista lex etiam si sit filius clerici in minoribus, stante hodie l. 14. Tauri, quicquid dicat Baldus in l. parentes, D. de in jus vocan. et etiam si sit filius naturalis ex vidua, vel virgine, etiam ex furtivo accessu, quicquid ibi dicat Bald. in addition. ad Speculat. tit. de successione. ab intest. ut dixi in l. 1. tit. 15. Partit. 4.

(5) Conocidamente por suya. Hodie sufficeret, quod habetur in l. 11. in Ordinam. Tauri, et dixi in l. 1. tit. 13. Partit. 4.

(6) Varones. Nota hoc verbum, et adde, quod notat Bald. in l. liberos, D. de senator.

LEY II.—Por que razones, e en que manera, puede desafiar un ome a otro.

Deshonrra, e tuerto, o daño faziendo vn fidalgo a otro, puedelo desafiar por ello en esta manera, diziendo: Tornovos el amistad, e desafío, por tal deshonrra, o tuerto, o daño, que fezistes a mi, o a fulano mi pariente, porque he derecho de lo acaloñar. Ca tambien puede vn ome a otro desafiar por la deshonrra, o tuerto que recibiese su pariente (1), como por la que ouiesse el mesmo recebido. E non tan solamente puede ome desafiar a otro por si mesmo, mas aun lo puede fazer por otro (2), que sea fidalgo, e esto puede fazer por alguna destas quatro maneras. La primera es, quando vn Rey quisiesse desafiar a otro. Ca non seria cosa aguisada, de yr a desafiarlo el por si mesmo. La segunda es, si quisiere desafiar vn pariente a otro, e a verguença (3) de lo fazer por si mesmo, por razon del parentesco que han con el. La tercera es, si ha de desafiar a otro ome mas poderoso que el, e se recela de lo fazer por si mesmo. La quarta es, si el desafiar a otro ome de menor guisa que el, e non lo quiere fazer por si mesmo, desdeñandolo.

LEY II.—Fit diffidatio propter injuriam, aut dedecus generoso, aut consanguineis ejus illatum, et fit dicendo: Restituo vobis amicitiam, et diffido vos propter talem injuriam, quam mihi vel tali meo consanguineo intulistis, et potest etiam fieri per alium generosum, cum Rex vult alique diffidare, et consanguineus consanguineum, et per se facere verecundatur, vel minor potentiore, quia ejus formidat conspectum, aut potentior minorem eum dediguans. Hoc dicit.

(1) Su pariente. Facit in argumentum, quod agere possit quis actione injuriarum pro injuria illata consanguineo, quod procedit criminaliter agendo, secus si civiliter, secundum Bart. in l. L. Corn. D. de injur. et in l. fin. D. de privat. delict. et in l. 2. §. si tutor, D. de suspect. tutor. et vide per Bald. in l. 1. col. 12. C. qui accus. non poss. ubi quid in affine, et vide per Felin. in cap. ecclesia S. Mariæ, col. 12. de constt. et loquitur lex ista in diffidatione. Quid autem in repto? Vide l. 2. tit. 5. supra ead. Partit.

(2) Por otro. Hoc non procedit in repto, nisi ut habetur in dict. l. 2. tit. 5. ead. Partit.

(3) Verguença. Nota parci verecundia, adde Bart. in l. pecunia, D. de aliment. et cibarij. legat. Jaso in l. si poenam, D. de verbor. oblig. Alex. consil. 80. col. penult. volum. 5. Bart. in l. 1. §. Divus, colum. 4. D. de variis, et extraordin. cognit.

LEY III.—Ante quien, e en que lugar, puede vn ome a otro desafiar; e que plazo deue aver, despues que fueren desafiados.

Costumbraron los fijosdalgo entre si, desafiarse en Corte, e fuera de Corte ante testigos. E despues que el desafío es fecho, ha plazo cierto el desafio, de nueve dias, e de tres dias, e de vn dia, para fazer emienda a aquel que lo desafio, o para aver consejo de amparamiento. E fasta que estos plazos sean pasa-

dos (4), non puede, nin deve ninguno dellos, fazer mal al otro, nin daño ninguno, en su persona, nin en sus cosas. E estos tres plazos, tuvieron por bien los antiguos, que fuesen como en manera de tres amonestamientos, en que ouiesse acuerdo para auenirse, o para ampararse.

LEY III.—Consueverunt generosi, in curia vel extra, coram testibus diffidationes facere, post quas tres termini diffidato dantur novem dierum, trium et unius ad emendam illi faciendam, aut ut consilium, ut servatur, accipat, intra quos terminos non poterunt diffidans, aut diffidatus se invicem offendere, et termini isti loco monitionum trium ad prædicta successerunt. Hoc dicit.

(1) Sean passados. Ergo à contrario sensu his terminis elapsis posset eum offendere, quod non credo, argumento l. non est singularis, D. de regul. jur. et infra ead. Partit. tit. 1. l. 1. ibi: demandandola por juyzio, sed hoc dicit, quia licet postea offendat, non poterit dici alevosus, neque fractor fidei olim detæ inter generosos Hispaniæ, neque reptari, ut supra tit. 5. in l. 2. ead. Partit. punitur tamen aliàs.

TITULO XII.

DE LAS TREGUAS, E DE LAS SEGURANZAS, E DE LAS PAZES (a).

Treguas, e seguranças son cosas que nascen sobre malos fechos, e sobre las desafianças. Onde, pues que en el titulo ante deste fablamos del desafío, e de tornar amistad, queremos aqui dezir de las treguas, e aseguranças. E demostraremos primeramente, que cosas son. E por que han assi nome. E a que tiene pro. E quantas maneras son dellas. E quien las puede tomar, o dar. E como deuen ser dadas, e tenidas, e puestas. E en que manera deuen ser tenidas, e guardadas, despues que las pusieren. E que pena merecen los que las quebrantan. E sobre todo, diremos de la paz.

(a) LL. 1 y 2, tit. 24, lib. 4 del F. R.—L. 46, tit. 32 del Ord. de Alc.—L. 1, tit. 2, lib. 4 de las OO. RR.

Las leyes que este titulo comprende solo pertenecen ya á la historia de nuestro derecho, y para todas ellas basta reproducir la nota que hemos puesto al proemió del título precedente, recordando con especialidad lo que allí hemos advertido acerca de la alevosía que cometen los combatientes cuando faltan á las reglas y condiciones convenidas ó acostumbradas en la práctica execrable de los desafíos.

TITULUS XII. DE TREUGIS.

LEY I.—Que cosa es tregua, e segurança, e por que han assi nome e a que tienen pro.

Tregua es vn aseguramiento, que se dan los fijosdalgo entre si, vnos a otros, despues que son desafiados, que non se fagan mal en los cuerpos, nin en los aures, en quanto la tregua durare. E ha logar la tregua, mientras la discordia, e enemistad dura (1) entre los omes. E segurança es otrosi aseguramiento que se dan los otros omes, que son de menor guisa (2), quando acaesce enemistad entre ellos, o se temen vnos de otros. E vsan otrosi en algunos logares, de se dar fiadores de saluo, que es como tregua, o segurança, e dicenla Tregua, porque ha en si tres egualdades (3). La primera

es, que por ella son seguras amas las partes, de non se fazer mal, nin daño, de dicho, nin de fecho, nin de consejo, en quanto la tregua durare. E la segunda es, despues que fuere tomada puedense auenir por si mesmos, faziendose emienda el vno al otro. La tercera es, si ellos non se acordaren en fazer la emienda, que la pueda aver el vno del otro, demandandola por juyzio (4). E assi cabo prende la tregua tres egualdades, conuiene a saber, lealtad, auenencia e justicia. E la segurança dicenla assi, porque por el son seguros (5) aquellos entre quien es puesta, mientras durare el plazo que y fuere puesto. E tiene pro (6) la tregua, e la segurança, a aquellos entre quien son puestas, en aquellas mesmas razones que de suso diximos.

LEY I.—Tregua est securitas inter generosos post diffidationem concessa, ut ea durante, non se offendant in personis, aut in bonis tempore, quo discordia et inimicitia duraverit; securitas autem est inter non generosos super inimicitias, aut timoribus concessa, et alicubi est usus, quod detur fidejussor de salvo, quod est sicut tregua, vel securitas, et dicitur tregua, quia habet tres æqualitates. Prima, quia utraque pars est secura à damno dicti, facti, vel consilii. Secunda, quia ea concessa melius possunt per se ad concordiam deduci. Tertia, quia si non concordant, possunt per viam justitiæ petere emendari, et sic continent legalitatem, conventiones et justitiam: idem de securitate. Hoc dicit.

(1) Dura. Quia tregua est securitas præstita rebus, et personis, discordia nondum finita, Gloss. in cap. 1. de tregua, et pace, et dicit Bald. in §. vassalli, et 2. de pace Constant. et tregua magis accedit guerræ, quam paci, unde tempore treguæ non est tutus accessus, vide ibi et per Præpos. Alexand. in cap. jus gentium, 4. notab. 1. dist. Sed quid si promisit certum aliquod stipendium alicui nobili pro tot equitibus ad faciendam guerram, quousque ipsa guerra duraret, an facta tregua ea durante stipendium debeatur? Vide Joan. Andr. quod non, in addition. ad Specul. in rubric. de tregua, et pace.

(2) De menor guisa. Tene menti istam legem, quod proprie tregua est illa, quæ datur inter generosos: inter alios non dicitur proprie tregua, sed securitas; jura tamen et Doctores promiscuè utuntur isto termino, sive inter nobiles, sive inter plebejos, et etiam leges regni, lib. 4. tit. 8. l. 1. in Ordin. Regal. et lex quandoque vocat fœdus, vel inducias, ut in l. postliminium, §. induciæ, D. de captiv. et postlimin. rev. cap. jus gentium, 1. dist. Item et consuetudo generaliter utitur isto nomine treguæ inter omnes, et non interest appelletur tregua, an securitas, vide infra ead. l. 2.

(3) Porque ha en si tres egualdades. Nota hoc; dicit tamen Joan. Andr. in cap. 1. de tregu. et pac. quod dicitur quasi terrens vel teneas guerram.

(4) Demandandola por juyzio. Nota ad id, quod dixi supra tit. proxim. in l. fin.

(5) Seguros. Ad quid teneatur, qui promittit alique facere securum? Vide per Socin. consil. 95. volum. v. in princ. et secura mens quasi juge convivium, Proverbiorum cap. 15. v. 15. alibi tamen dicit Greg. quod magna et securitas cordis, nihil concupiscentiæ habere sæcularis, lib. 22. Moral. cap. 14.

(6) Tiene pro. An tamen prodesse debeat securitas, quam dat juxta delinquenti? Vide per Bald. in §. item sacramenta, col. 4. de pace juram. firm. et in l. 1. col. 4. C. si à non comp. jud. Bartol. et Joann. de Imol. in penult. col. in l. is qui reus, D. de pub. judic. et vide per Bald. in l. reos, column. 8. C. de accusat. et ibi vide, quando possit à judice dari.

LEY II.—Quantas maneras son de tregua, e de segurança, e quien las puede poner, o dar, e en que manera deuen ser dadas, o puestas, e como deuen ser guardadas despues que las pusieren.

De treguas, o de seguranças, son tres maneras. La primera es, que se da vn Rey a otro (1). E esta son tenudos de guardar todos los de su Señorio, despues que fuere pregonada, o la supieren por otra manera,

maguer non se acaezcan ay al poner della. La segunda es, la que se dan entre si muchos omes, como quando se dan tregua, o segurança de vn vando a otro (2); esta son tenudos de guardar los de vn cabo, e de otro, desde que supieren que es puesta entre ellos. La tercera es, la que da vn ome a otro, e esta deuen guardar cada vno de aquellos entre quien fuere puesta, e los omes que biuieren con ellos (3), e ouieren de fazer su mandado. E pueden poner entre si tregua los Reyes, e los Mayorales de los vandos, e los otros que han discordia, o enemistad entre si; e quando los vandos, e los otros omes que ouieren discordia, o enemistad entre si, non se acordaren en darse tregua, o segurança, puedenlos apremiar (4) que la den los Merinos, e los Oficiales de cada lugar, que han poder de judgar, de complir la justicia en la tierra; e son tenudos de la guardar, bien assi como si ellos mismos (5) la ouiesse puesta de su voluntad. E deuen ser dadas, e puestas las treguas, e las seguranças en esta manera, que sepan ciertamente (6) aquellos que las tomaren, e las pusieren, quales son aquellos entre quien las ponen, e quantos; e que lo fagan ante testigos, o por carta (7), de guisa que non pueda venir dubda, e se pueda prouar si menester fuere; e deuense prometer amas las partes, que se guarden, e que non se fagan mal, de dicho, nin de fecho, nin de consejo. En essa mesma manera deuen ser tomados los fiadores de saluo. E tambien las treguas, como las seguranças, e los fiadores de saluo, deuen ser guardados en aquella misma manera que fue dicho, o prometido, a la sazón que fueron tomadas, e puestas. E como quier que tregua ha lugar señaladamente (8) en los fijosdalgo quando se desafian, pero bien se pueden dar tregua los otros omes; e seran tenudos de la guardar, despues que fuere puesta entre ellos.

LEY II.—Triplex est securitas. Una, quam Reges ponunt inter se, quam et sui subditi post præconium, aut scientiam tenentur observare. Alia, quam multi inter se apponunt, ut habentes fœdus, quam omnes utriusque partis post scientiam tenentur observare, et posunt hanc majores eorum apponere. Alia, quam unus alteri concedit, quam ipsi, et eorum familiares, et cæteri eorum mandatis obtemperantes custodiant, et si tregam inter se concedant, etiam non generosi tenentur ad ejus observantiam. Item nolentes sibi tregam concedere, possunt ad hoc compelli per ordinarium vel majorinum. Et cavere debent tregam, vel securitatem servare, vel fidejussorem de salvo dare, ne se damificent dicto, facto, vel consilio. Hoc dicit.

(1) A otro. Sed quid si inter duos Reges materia erat præparata ad guerram, nondum tamen erat mota guerra, fecerunt inter se tregam duorum annorum, an elapso illo tempore erit necessaria diffidatio ad hoc, ut ille qui aggreditur territorium alterius non dicatur esse latrunculator? Bald. de pace Const. vers. vassalli qui pro tempore, movet istam quæstionem, et primo arguit, quod non sit necessaria diffidatio, argumento l. statu liber. versic. Stichum, D. de legat. 2. contrarium tamen dicit esse verum, quia ubi non præcedit dispositio, ibi lapsus temporis per se non habet dispositionem inducere. Item verba, quæ sunt ordinata ad negandum, vel privandum, non disponunt, l. Titia, §. fin. D. de manumis. testam. l. ex facto etiam agitur, D. de hered. instituend. si tamen guerra præcessisset, expirato tempore treguæ ipso facto remanerent in guerra, neque esset nova diffidatio opus, l. si unus, §. cum reo, D. de pactis, et quæ dixi in l. 1. supra, tit. proxim.

(2) De vn vando a otro. Adde l. 1. tit. 8. lib. 4. Ordin. Regal. et Guelphus, vel Gebellinus sunt passionis animi, Bald. in l. 1. C. ad